

Novena a Nuestra Madre de la Merced

**Consuelo de los cautivos, Fundadora y
Protectora de la Orden de la Merced**

DÍA 6: 20 de septiembre

María, constructora de la paz

De las experiencias que hemos vivido y continuamente estamos viviendo como humanidad, ha surgido una conciencia más fuerte que invita a todos, pueblos y naciones, a volver a poner la palabra “juntos” en el centro. En efecto, es juntos, en la fraternidad y la solidaridad, que podemos construir la paz, garantizar la justicia y superar los acontecimientos más dolorosos.

Las respuestas más eficaces a las problemáticas actuales han sido aquellas en las que grupos sociales, instituciones públicas y privadas y organizaciones internacionales se han unido para hacer frente a los

desafíos, dejando de lado intereses particulares. Solo la paz que nace del amor fraterno y desinteresado puede ayudarnos a superar las crisis personales, sociales y mundiales.

“¿Qué se nos pide, entonces, que hagamos? En primer lugar, dejarnos cambiar el corazón; permitir que Dios transforme nuestros criterios habituales de interpretación del mundo y de la realidad a través de este momento histórico. Es hora de que todos nos comprometamos con la sanación de nuestra sociedad y nuestro planeta, creando las bases para un mundo más justo y pacífico, que se involucre con seriedad en la búsqueda de un bien que sea verdaderamente común”. (mensaje del papa por la LVI Jornada mundial por la paz, 2023) Por lo que sería bueno preguntarnos. ¿Qué hacemos para que Dios sea reconocido y aceptado en la vida de cada persona? ¿De qué manera logramos que los hijos de Dios se reconozcan hermanos? ¿Qué valores estamos cultivando que nos ayuden a construir la paz?

Lectura bíblica

- **Lc 1, 26 - 38**

Oración por la paz

Ante ti, Padre que gobiernas el mundo entero, reconocemos tu infinito amor y tu gran misericordia. Acudimos a ti, pidiéndote la paz para el mundo entero.

Que podamos vivir unidos unos con otros, donde siempre reine la alegría y la unión, donde no exista tanta división, donde la violencia y la manipulación ya no hagan presencia, y donde impere y reine el bien y la cordialidad.

Para ti no hay nada imposible. Envíanos la fuerza de tu Espíritu; que Él obre en lo más profundo de los corazones, haciendo que el diálogo sea posible entre los enemigos y que las manos de los adversarios puedan estrecharse, para que todos unidos podamos encontrar la reconciliación y la armonía.

Te suplicamos que la caridad prevalezca al odio, y que el perdón supere a la venganza. Que todos aquellos que conducen las riendas del mundo hagan lo correcto por el bien de todos. Que todos podamos sentirnos y relacionarnos como hermanos. En ti creemos y esperamos. Nos rendimos ante ti, Señor.

Padre Nuestro

Oración final

María, madre de Jesús y de toda la humanidad, en estos tiempos de dificultad rogamos por tu protección a las mujeres que sufren de violencia; guíalas a un lugar seguro donde exista el amor verdadero. Protege también a todos tus hijos e hijas de las injusticias de esta sociedad; que nunca les falta el pan, el abrigo, el trabajo y la salud.

Tú, María de la Merced, que nos llevas a Jesús, muéstranos el camino para atender y ayudar al que sufre, no permitas que la indiferencia sea parte de nuestra vida, danos amor, justicia y paz.

Amén.